

# Isla Negra 8 / 329

casa de poesía y literaturas

octubre – 2012- Especial Fútbol

suscripción gratuita.

Lanusei, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

[revistaislanegra@yahoo.es](mailto:revistaislanegra@yahoo.es) - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> - <http://revistaislanegra.wordpress.com/>

VARIOS SIGNOS DE ADMIRACIÓN ABIERTOS ;;;;

Es una barrera de futbolistas dentro del área 18, muy preocupados, porque la pelota les puede caer ahí donde más duele.

-Carlos López – Signos de puntuación.

**Roberto Jorge Santoro**

**Buenos Aires, Argentina - 1939 – 1977- secuestrado y desaparecido por la dictadura genocida.**

**El fútbol**

Bailarín  
con un pie mareador  
silbador  
quien lo ve  
toca de a poco  
en caricia  
le pone al cuerpo ballet  
levanta el balón  
lo empuja  
lo resbala  
lo mima con una gana  
lo enrolla con otro pie  
le da una vuelta  
en el aire  
de taco  
que ni se ve  
la vuelve  
le cae al pecho  
que para  
cae  
resbala  
su pierna  
de forma rara  
la hace morir en el pie  
que la pisa  
si dormida por el suelo  
la toca  
y levanta vuelo  
la pelota y el ballet  
que en avance  
con un pique  
le dice que se le achique  
la guarda  
que en el zapato  
del otro que ni la ven  
se da vuelta  
y no la tiene  
está saltando  
en el aire  
le dice con la cabeza  
que va el otro  
que la deja  
que la espera en otro pie.

*Literatura de la pelota (1971)*

**César Cantoni**  
**La Plata, Argentina**  
**Bajo el sol de la siesta**

Bajo el sol de la siesta, los muchachos  
juegan al fútbol en la rambla.  
Con el torso desnudo y la frente sudorosa,  
corren desordenadamente de un extremo a otro.  
Corren. No formulan preguntas,  
no sacan conclusiones, no hacen una mística de lo arcano.  
Para ellos la vida es tan simple e incuestionable  
como la esfera de cuero que patean.  
Si hay alguna verdad, una instancia absoluta,  
es el momento en que la pelota se introduce en el arco.  
Eso... Y las chicas que cruzan la rambla mientras juegan  
y tiran de la cuerda de sus sueños.

*De "Diario de paso", Editorial Hespérides, La Plata, 2008.*

**Rubem Braga**  
**Cachoeiro do Itapemirim, Brasil – 1913 -1990**  
**A equipe**

Uma velha, amarelada fotografia de nosso time.

No primeiro plano vê-se a linha intrépida, ajoelhada sobre o joelho esquerdo, prestes a erguer-se, uma vez batida a chapa, e atacar com fúria.

A defesa está atrás, de pé pelo Brasil.

Esse de gorro era nosso melhor elemento. Lembro que nesse jogo Nico foi expulso de campo, injustamente, pelo juiz; mas não sem antes marcar dois *goals*.

Esse mais gordo era Roberto Vaca-Brava, nosso *center-half*, homem capaz de jogar em qualquer posição. Até hoje me lembro do time, como da letra de uma velha canção: Joca, Liberato e Zico; Tião, Roberto e Sossego; Baiano, eu, Coriolano, Antonico e Fuad.

Era um onze imortal, como aliás se nota nessa fotografia, nessa chuvosa tarde, antigamente heróica eternamente, em que empatamos, porém todos reconheceram que foi nossa a vitória moral.

E olhando o retrato, olho especialmente o meu: um rapazinho feio, de ar doce e violento, sobre quem disse o jornal: "o valoroso meia-direita" — e com toda razão, modéstia à parte.

Esse alto, nosso quipa Joca Desidério, quando a linha fechava ele gritava para os beques — sai tudo, sai da frente — e avançava na linha. E chorava de raiva quando uma bola entrava. Mais tarde, por causa de um italiano, ele se fez assassino, mas com toda razão, segundo me contaram. Alviverde camisa do Esperança do Sul Futebol Clube, conhecido como os capetas verdes — somos nós!

Nós todos envergando essas cores sagradas; e no coração, dentro do peito, cada um tinha uma namorada na bancada. Cada um, menos um: era Fuad, que não interessava a ninguém, e morreu tuberculoso, sacrificado de tanto correr na extrema, pelas cores do clube — glória eterna! Era esse aqui, de nariz grande, esse turquinho feio.

*Novembro, 1952- Fuente: poesia.net - www.algumapoesia.com.br - Carlos Machado, 2011*

**Passolini:**  
**"la última representación sagrada que nos queda en nuestros tiempos"**

**Blanca Varela**  
**Lima, Perú - 1926 – 2009**

Juega con la tierra  
como con una pelota  
báilala, estréllala, reviéntala  
no es sino eso la tierra  
tú en el jardín  
mi guardavallas,  
mi espantapájaros,  
mi Atila, mi niño  
la tierra entre tus pies  
gira como nunca  
prodigiosamente bella

**Eduardo Espósito**

**Argentina**

**Mundial 78 (retrospectiva)**

Y mientras Kempes era vivado por Massera  
por un segundo gol de atropellada  
y los once ponían huevos con manchitas  
como prolijas gallinas obedientes  
y Clemente arengaba a multitudes  
con la euforia del tiren papelitos  
y el que no saltaba era un holandés errante  
en esta tierra ignota

junio los preparaba y

Agosti se los llevaba

y yo gritaba

y vos gritabas

y él gritaba.

Era un tiempo en pretérito discreto

y nosotros aullábamos

y vosotros aullabais

y ellos (sobre todo ellos) aullaban

con un eléctrico ardor

como en el tango.

**João Cabral de Melo Neto**

**Brasil**

**Ademir da Guia**

Ademir impõe com seu jogo  
o ritmo do chumbo (e o peso),  
da lesma, da câmara lenta,  
do homem dentro do pesadelo.

Ritmo líquido se infiltrando  
no adversário, grosso, de dentro,  
impondo-lhe o que ele deseja,  
mandando nele, apodrecendo-o

Ritmo morno, de andar na areia,  
de água doente de alagados,  
entorpecendo e então atando  
o mais irrequieto adversário.

**Albert Camus: "la pelota nunca viene hacia uno por donde uno espera que venga. Esto me ayudó mucho en la vida... Lo que más sé acerca de moral y de las obligaciones de los hombres se lo debo al fútbol."**

**Manuel Picón****Montevideo, Uruguay – 1939 - 1994****Garrincha**

Lo lleva atado al pie, como una luna atada al flanco de un jinete,  
lo juega sin saber que juega el sentimiento de una muchedumbre,  
y le pega tan suave, tan corto, tan bello,  
que el balón es palomo de comba en el vuelo,  
y lo toca tan justo, tan leve, tan quedo,  
que lo limpia de barro y lo cuelga del cielo,  
¡y se estremece la gente, y lo ovaciona la gente!

Lo lleva unido al pie, como un equilibrista unido va a la muerte,  
lo esconde –no se ve–, le infunde magia y vida y luego lo devuelve,  
y se escapa, lo engaña, lo deja, lo quiere,  
y el balón le persigue, le cela, le hiere,  
y se juntan y danzan y grita la gente,  
y se abrazan y ruedan por entre las redes,  
¡y se estremece la gente, y lo ovaciona la gente!

¿Quién se llevó de pronto la multitud?  
¿Quién le robó de pronto la juventud?  
¿Quién le quitó de un golpe el hechizo mágico del balón?  
¿Quién le enredó en la sombra la pierna, el flanco y el corazón?  
¿Quién le llenó su copa en la soledad?  
¿Quién lo empujó de golpe a la realidad?  
¿Quién lo volvió al suburbio penoso y turbio de la niñez?  
¿Quién le gritó en la cara: –Usted no es nada, ya no es usted?  
Ya no es usted, señor, ya no es usted.\*

El último balón lo para con el pecho y junto al pie lo duerme,  
lo mira y sólo ve cenizas del amor que estremeció a la gente,  
y lo pierde en la hierba, lo deja, lo olvida,  
no lo quiere, le teme, no puede, no atina,  
y se siente de nuevo enterrado en la vida,  
y el balón se le escapa entre insultos y risas,  
¡y se enfurece la gente, y le abuchea la gente!

¿Quién se llevó de pronto la multitud?  
¿Quién le robó de pronto la juventud?  
¿Quién le quitó de un golpe el hechizo mágico del balón?  
¿Quién le enredó en la sombra la pierna, el flanco y el corazón?  
¿Quién le llenó su copa en la soledad?  
¿Quién lo empujó de golpe a la realidad?  
¿Quién lo volvió al suburbio penoso y turbio de la niñez?  
¿Quién le gritó en la cara: –Usted no es nada, ya no es usted?

Ya no es usted señor, ya no es usted...

**Enrique Badosa****Barcelona, España - 1927****Epigrama XVIII**

Ya está en orden el caos de este pueblo.  
De nuevo somos grandes y triunfales.  
Con entusiasmo todos entonamos  
el himno patrio: "Do, re, mi, fa, gol".

**“El fútbol es una metáfora de la vida” Jean Paul Sartre**

## Luis Luchi

Villa Crespo, Buenos Aires, Argentina – 1921 - 2000

### Retratos: los equipos de fútbol

Mena  
Bidoglio Mutis  
Lazatti Erico Suárez  
Nardini (mineral) Sánchez (huesito) Varallo Cusattis

Hanichanai japonés  
un montón de pibes  
la pelota de cinco  
el color de una bandera  
fácil de defender;  
si no se es de uno  
no se es de nadie.  
Lauri  
Sandrini, Discépolo, Los Indios (todos chacareros)  
campeones olímpicos de la mejor carne  
buenos aires los espera  
gardel, scarfó, bonini,  
es verano  
qué calor tiene la ciudad,  
leguisamo irigoyen radowitsky  
muchachos entusiastas  
dispuestos a animar la vida  
con unas ganas bárbaras  
de jóvenes que son  
la maffia taborda  
villa devoto chacarita  
hay que sacar fotografías  
diga me lleva  
vamos pebete  
te llevo a la fuerza  
silbar gallos de riña  
almuerzos de albañiles  
barrios que piden espacio  
la procreación es rápida  
ferias  
viajar en el tranvía 12  
conocer la boca del puerto

ser un barco  
fugazza anís del mono  
escuelas nocturnas en la esquina la esperaba  
ya casi no quedaban próceres  
sacaban retratos  
riganti justo juárez (justo)  
pancho sierra  
hablaban los difuntos  
con barro no se entraba en la escuela  
liendres piojos chinches  
nos intercambiábamos  
todo está retratado  
juan b. justo era el arroyo maldonado  
el bofe para los gatos  
todo está retratado  
nadie era nada  
ahora lo dicen  
para nosotros era verdura  
la verdura es prácticamente  
un verdadero yuyo  
sal y mucho aceite  
crímenes por todos los barrios  
no había manera de conocer a los cantores  
se mataba por celos en ese tiempo  
o muy bebidos  
la furca el visteo  
sobrar al que no sabe  
tener miedo cuando se hace de noche  
no haber confiado en sí mismo  
alumbrado y barrido  
era el progreso.

Del libro *El muerto que habla*

## Bernardo Canal Feijóo

Santiago del Estero, Argentina - 1897 - 1982

### Ansiedad

El ansia del triunfo  
anidaba en el ángulo de la red,  
a espaldas del arquero,  
una gran araña torva...

(El juego se agolpaba contra uno de los arcos, como en un peloteo a la pared. El arquero tenía ya empastelados los ojos, y aunque volvía las espaldas en las contorsiones bruscas, quedaba siempre mirando de frente como un búho idiota.

Solo, abandonado en su arco, el arquero adversario se paseaba de un lado para otro, se detenía, parecía ladrar al tumulto lejano, como un perro atado a su garita.)

## **Mario Benedetti**

**Uruguay – 1920 - 2009**

### **Maradona**

Hoy tu tiempo es real, nadie lo inventa.  
Y aunque otros olviden tus festejos,  
las noches sin amor quedaron lejos  
y lejos el pesar que desalienta.  
Tu edad de otras edades se alimenta,  
no importa lo que digan los espejos,  
tus ojos todavía no están viejos  
y miran sin mirar más de la cuenta.  
Tu esperanza ya sabe su tamaño  
y es por eso que no habrá quién la destruya.  
Ya no te sentirás sólo ni extraño.  
Vida tuya tendrás, y muerte tuya.  
Ha pasado otro año y otro año le has ganado a tus sombras  
¡Aleluya!

## **Pablo Neruda**

**Chile – 1904 - 1973**

### **Los jugadores**

Juegan, juegan.  
Agachados, arrugados, decréditos.

Este hombre torvo  
junto a los mares de su patria, más lejana que el sol,  
cantó bellas canciones.

Canción de la belleza de la tierra,  
canción de la belleza de la Amada,  
canción, canción  
que no precisa fin.

Este otro de la mano en la frente,  
pálido como la última hoja de un árbol,  
debe tener hijas rubias  
de carne apretada,  
granada,  
rosada.

Juegan, juegan.

Los miro entre la vaga bruma del gas y el humo.  
Y mirando estos hombres sé que la vida es triste.

*crepusculario*

## **Eduardo Molina y Vedia**

“**Recibió la pelota de espaldas** apenas por delante del círculo central, giró, se deshizo de su primer marcador con una pisada chiclosa y del segundo aprovechando el envión para dejarlo parado primero y bancando un empujón con el cuerpo después. Antes de que alcanzaran a salir los defensores de Belgrano, clavó un saque impresionante desde 25 metros. Semejante joya hubiera merecido que se diera por terminado el partido, pero a San Martín le pintó la boludez (¿): incluso cuando su rival se quedó con nueve, ya que Martínez debió retirarse lesionado, el local se replegó atrás y sufrió algunos embates de la enjundiosa visita. Por suerte para la salud física de los jugadores tucumanos, esos intentos no alcanzaron para revertir el 1-0. Más allá de algunos altibajos, el Santo ya está a un punto de los líderes.”

*De una serie de artículos sobre el Campeonato Argentino.*

**Rafael Alberti****España - 1902 - 1999****Al gran oso rubio de Hungría**

Ni el mar,  
que frente a ti saltaba sin poder defenderte.  
Ni la lluvia, ni el viento, que era el que más rugía.  
Ni el mar, ni el viento, Platko,  
rubio Platko de sangre,  
guardameta en polvo,  
pararrayos.  
No, nadie, nadie, nadie,  
camisetas azules y blancas, sobre el aire,  
camisetas reales,  
contrarias, contra ti, volando y arrastrándote.  
Platko, Platko lejano,  
rubio Platko tronchado,  
tigre ardiente en la hierba de otro país.  
¡Tú, llave, Platko, tú llave rota,  
llave áurea caída ante el pórtico áureo!  
No, nadie, nadie, nadie,  
nadie se olvida, Platko  
volvió su espalda el cielo.  
Camisetas azules y granas flamearon,  
apagadas, sin viento.  
El mar, vueltos los ojos,  
se tumbó y nada dijo.  
Sangrando en los ojales,  
sangrando por ti, Platko,  
por tu sangre de Hungría,  
sin tu sangre, tu impulso, tu parada, tu salto  
temieron las insignias.  
No, nadie, Platko, nadie,  
nadie se olvida.  
Fue la vuelta del mar  
fueron diez rápidas banderas

incendiadas sin freno.  
Fue la vuelta del viento.  
La vuelta al corazón de la esperanza.  
Fue tu vuelta.  
Azul heroico y grana  
mando el aire en las venas  
alas, alas celestes y blancas,  
rotas alas, combatidas, sin  
plumas, encalaron la hierba.  
Y el aire tuvo piernas,  
tronco, brazos, cabeza.  
!Y todo por ti Platko,  
rubio Platko de Hungría!  
Y en tu honor, por tu vuelta,  
porque volviste el pulso perdido a la pelea,  
en el arco contrario al viento abrió una brecha.  
Nadie, nadie, se olvida.  
El cielo, el mar, la lluvia lo recuerdan.  
Las insignias.  
Las doradas insignias, flores de los ojales,  
cerradas, por ti abiertas.  
No nadie, nadie, nadie,  
nadie se olvida, Platko.  
Ni el final: tu salida,  
oso rubio de sangre,  
desmayada bandera en hombros por el campo.  
!Oh Platko, Platko, Platko  
tú tan lejos de Hungría!  
¿Que mar hubiera sido capaz de no llorarte?  
Nadie, nadie se olvida,  
no nadie, nadie, nadie.

**Gabriel Celaya****España - 1911 - 1991****Contraoda del poeta de la Real Sociedad**

Y recuerdo también nuestra triple derrota  
en aquellos partidos frente al Barcelona  
que si nos ganó, no fue gracias a Platko  
sino por diez penaltis claros que nos robaron.  
Camisolas azules y blancas volaban  
al aire, felices, como pájaros libres,  
asaltaban la meta defendida con furia  
y nada pudo entonces toda la inteligencia  
y el despliegue de los donostiarras  
que luchaban entonces contra la rabia ciega  
y el barro, y las patadas, y un árbitro comprado.  
Todos lo recordamos y quizá más que tú,  
mi querido Alberti, lo recuerdo yo,  
porque yo estaba allí, porque vi lo que vi,  
lo que tú has olvidado, pero nosotros siempre  
recordamos: ganamos. En buena ley, ganamos  
y hay algo que no cambian los falsos resultados.

**Miguel Hernández**  
**España – 1910 - 1942**  
**Elegía al guardameta**

*A Lolo, sampedro joven en la portería del cielo de Orihuela.*

Tu grillo, por tus labios promotores,  
de plata compostura,  
árbitro, domador de jugadores,  
director de bravura,  
¿no silbará la muerte por ventura?

En el alpiste verde de sosiego,  
de tiza galonado,  
para siempre quedó fuera del juego  
sampedro, el apostado  
en su puerta de cáñamo añudado.

Goles para enredar en sí, derrotas,  
¿no la mundial moscarda?  
que zumba por la punta de las botas,  
ante su red aguarda  
la portería aún, araña parda.

Entre las trabas que tendió la meta  
de una esquina a otra esquina  
por su sexo el balón, a su bragueta  
asomado, se arruina,  
su redondez airosamente orina.

Delación de las faltas, mensajeras  
de colores, plurales,  
amparador del aire en vivos cueros,  
en tu campo, imparciales  
agitaron de córner las señales.

Ante tu puerta se formó un tumulto  
de breves pantalones  
donde bailan los priapos su bulto  
sin otros eslabones  
que los de sus esclavas relaciones.

Combinada la brisa en su envoltura  
bien, y mejor chutada,  
la esfera terrenal de su figura  
¡cómo! fue interceptada  
por lo pez y fugaz de tu estirada.

Te sorprendió el fotógrafo el momento  
más bello de tu historia  
deportiva, tumbándote en el viento  
para evitar victoria,  
y un ventalle de palmas te aireó gloria.

Y te quedaste en la fotografía,  
a un metro del alpiste,  
con tu vida mejor en vilo, en vía  
ya de tu muerte triste,  
sin coger el balón que ya cogiste.

Fue un plongeón mortal. Con ¡cuánto! tino  
y efecto, tu cabeza  
dio al poste. Como un sexo femenino,  
abrió la ligereza  
del golpe una granada de tristeza.

Aplaudieron tu fin por tu jugada.  
Tu gorra, sin visera,  
de tu manida testa fue lanzada,



como oreja tercera,  
al área que a tus pasos fue frontera.

Te arrancaron, cogido por la punta,  
el cabello del guante,  
si inofensiva garra, ya difunta,  
zarpa que a lo elegante  
corroboraba tu actitud rampante.

¡Ay fiera!, en tu jaulón medio de lino,  
se eliminó tu vida.  
Nunca más, eficaz como un camino,  
harás una salida  
interrumpiendo el baile apolonida.

Inflamado en amor por los balones,  
sin mano que lo imante,  
no implicarás su viento a tus riñones,  
como un seno ambulante  
escapado a los senos de tu amante.

Ya no pones obstáculos de mano  
al ímpetu, a la bota  
en los que el gol avanza. Pide en vano,  
tu equipo en la derrota,  
tus bien brincados saques de pelota.

A los penaltys que tan bien parabas  
acechando tu acierto,  
nadie más que la red le pone trabas,  
porque nadie ha cubierto  
el sitio, vivo, que has dejado, muerto.

El marcador, al número al contrario,  
le acumula en la frente  
su sangre negra. Y ve el extraordinario,  
el sampedro suplente,  
vacío que dejó tu estilo ausente.

**Vinicius de Moraes**

**Brasil – 1913 - 1980**

**O anjo de pernas tortas**

A um passe de Didi, Garrincha avança  
Colado o couro aos pés, o olhar atento  
Dribla um, dribla dois, depois descansa  
Como a medir o lance do momento.

Vem-lhe o pressentimento; ele se lança  
Mais rápido que o próprio pensamento,  
Dribla mais um, mais dois; a bola trança  
Feliz, entre seus pés – um pé de vento!

Num só transporte, a multidão contrita  
Em ato de morte se levanta e grita  
Seu uníssonos canto de esperança.

Garrincha, o anjo, escuta e atende: Gooooooooo!

É pura imagem: um G que chuta um O  
Dentro da meta, um L. É pura dança!

**“Fueron aquellos tanos de corazón enorme los primeros que gritaron orgullosos, en su cocoliche, su nombre amado: "Quinashiá, Quinashiá". -Néstor Bassile (sobre historia de hinchas de Gimnasia y Esgrima La Plata)**

**Ferreira Gullar**

**Brasil - 1930**

**O Gol**

A esfera desce  
do espaço  
    veloz  
ele a apara  
no peito  
e a pára  
no ar  
    depois  
com o joelho  
a dispõe a meia altura  
onde  
iluminada  
a esfera  
    espera  
o chute que  
    num relâmpago  
a dispara  
    na direção  
do nosso  
    coração.

**Ramón Cote**

**Colombia**

**Futbolistas en la playa**

*A mi hija Alejandra*

A esa hora final de la tarde  
una docena de jóvenes jugaban  
  
un partido de fútbol frente a la playa del hotel.  
Mientras el sol se hundía cada vez más  
  
en el mar, sobre la orilla corrían  
a toda velocidad persiguiendo a gritos  
  
el balón y levantando entre sus pies descalzos  
una multitud de nubes de arena teñidas,  
  
traspasadas por una luz completamente roja,  
como si toda la playa ardiera bajo sus plantas,  
  
como si se hubiera declarado un incendio  
en medio de esta orilla al sur del Caribe.  
  
Los jugadores, desfiguradas sus sombras sobre las dunas,  
ignoraban que en ese mismo instante  
  
mi hija y yo los mirábamos desde una terraza,  
siendo testigos de esa tarde irrepetible  
  
cuando vimos entre las brasas, entre los últimos rayos  
de luz rasante de ese atardecer, en la arena  
  
de fuego fugaz, el momento en el que esta parte del mundo  
se convirtió en un lugar habitado  
  
por una docena de dioses sin camisa que nos señalaban  
que aquí en la tierra también era posible hallar el paraíso.

*Un balón envenenado. Poesía y fútbol.*

**Samuel Orellana**  
**Maipú, Chile - 1978**  
**Alturas de Calama**

**I**

Del aire al aire, como una red vacía,  
iba Zamorano entre las canchas y la atmósfera, llegando y despidiendo.

**II**

En las infinitas claridades de las praderas de Maipú  
era una melena en busca de pelota:  
Helo allí Helo allí  
suspendido en el aire  
Iván Luis Zamorano Zamora.

**III**

Dando vueltas desde sí mismo hasta dar con las piernas de su madre.

**IV**

Y dale oh  
Y dale oh  
se escuchaba en el desierto de Atacama,  
en las eternas y fosforescentes camisetas fundidas por el cobre  
y arriba brillando el sol.

**V**

¿Y quién fue el salvador de ese pueblo condenado?  
Su sino fueron las cordilleras de Chile:  
Cobresal y Cobreandino en una plegaria que se cruzó con el infinito del  
desierto  
donde los nevados no fueron otra cosa que espinas.

**VI**

Y así como su frente fue la corona que ciñó de sangre el horizonte,  
nuestro héroe cruzó el Atlántico de un puro salto  
para cabecear el sol del invasor  
a quinientos años del pitazo inicial.

**VII**

Pero Zamorano volvió a cumplir el sueño de su padre,  
a llenar de goles los lagos, las llanuras, las vertientes, las termas y  
cuántacosa, ¿no?

**VIII**

Una vez más suspendido sobre el cielo, diluyéndose entre auras,  
el eterno cobre de Chile.

**IX**

De las alturas el Pichichi cayó a lo más genital de lo terrestre  
y el desierto negó su melena y repartió sus vestiduras:  
Cobreloa 4 Colo-Colo 0  
y el pétreo, sulfúrico y recontra infinito desierto de Atacama  
le mostró el rojo del cobre: la tarjeta con la sangre  
del pueblo de Chile.

**X**

Sube a nacer conmigo, Zamorano.

Dame la mano desde la profunda  
zona de los goleadores expulsados.  
No volverás del fondo de las redes.  
No volverás del túnel subterráneo.  
No volverá tu frente endurecida.  
No volverá tu acento castellano.

Sube a nacer conmigo, Iván Bam Bam  
Zamorano.

**Umberto Saba**

**Trieste, Italia – 1883 - 1957**

**Tres momentos**

En carrera salen al centro del campo,  
a las tribunas saludan primero.  
Luego, lo que después  
sucede -que se vuelven a la otra parte,  
la que más negra hierve-, no se puede  
decir, es algo que no tiene nombre.

El arquero pasea arriba y abajo  
como un centinela.  
El peligro está lejos aún.  
Pero si un torbellino lo acerca, oh, entonces,  
una fiera joven se agazapa  
y alerta espía.

Fiesta en el aire, en cada calle fiesta.  
Si dura poco, ¡qué importa!  
Ni una ofensa pasó nuestro arco,  
los gritos se cruzaban como rayos.  
Y la gloria, once muchachos,  
como un río de amor adorna Trieste.

**Gioconda Belli**

**Nicaragua**

**Fútbol**

*a Chus Visor, a John Carlin*

La pelota corre  
el balón  
y detrás van las piernas  
aladas  
bajo la calzoneta  
Pienso en Mercurio  
Pienso en los Dioses  
en las canchas de hierba verde del Olimpo  
¿para qué Dioses  
si aquí tenemos estos muchachos  
con sus zapatos y jerseys de colores?  
¿Qué otra religión cabe sino ésta?  
la ronda oratoria  
en la tarde del estadio  
el sol que brilla para ellos  
y que se nos agolpa ardiente  
en el grito de fuego contenido  
en la mirada suspendida sobre el arco perfecto  
que surca desde sus pies al gol  
la saeta redonda  
sorbiéndonos el aliento  
hasta que estalla  
e incendia el día  
cuando cae el arquero  
vencido  
y vemos  
el par de muslos recios  
cantar  
victoria.

**“La pelota que arrojé cuando jugaba / en el parque aún no ha tocado el suelo.” - Dylan Thomas**

**Héctor Negro**

**Argentina - 1934**

**!!!Gol!!! (Génesis del grito)**

Cuando la "G" se agolpa en la garganta  
como miles de "GES" que se atropellan,  
para buscar la "o", irse con ella  
y alargarla en el aire que se exalta.  
Y se sueltan las dos, diseminadas,  
detrás de otras iguales que estallaron.  
Y disparan peñones que rodaron  
y van por las distancias asombradas.  
Y la "L" final, como un tañido,  
como un sonido de metal vibrante,  
tiembla cuerda de pulso electrificante,  
buscando el diapasón de los latidos.  
Juntas las tres serán el grito sumo.  
El que esperó creciente, agazapado.  
El que se da o no se da, mas dado  
tiene pólvora, chispa, explosión, humo...

**Luis García Montero**

**Granada, España - 1958**

**Domingos por la tarde**

A veces las infancias escapan de sí mismas  
y corren por la lluvia como en fuera de juego  
sin oír las sirenas de los árbitros.  
Es verdad que son mares en un vaso de agua,  
pero hay olas que tienen esa espuma  
de las alineaciones,  
paraísos que aguardan los despachos  
del último minuto  
o días que amanecen  
con la tranquilidad de un tres a cero,  
de un cinco a cero en punto de la tarde.

Por lo demás también hay labios  
en el extremo izquierdo del domingo,  
lesiones en las dudas del mañana,  
pasados que regresan  
igual que una llamada de teléfono.  
- ¿Y lo de ayer? Sonríe la memoria,  
cuando parece amiga del equipo contrario.

Las verdades del área  
son rectas de dudosa geometría,  
como ardientes amores de ficción  
en manos de un penalti.  
Por eso saben mucho  
de la felicidad y la belleza.

No conviene que demos a estas cosas  
un valor excesivo.  
Son noventa minutos en un vaso de agua.  
Pero a mí me han quitado muchas veces la sed.

**Antonio Gramsci: "el reino de la lealtad humana ejercida al aire libre"**

**Juan Parra del Riego**

**Huancayo, Perú - 1894 – 1925**

**Polirritmo dinámico a Gradín –jugador de fútbol**

Palpitante y jubiloso  
como el grito que se lanza de repente a un aviador,  
todo así claro y nervioso,  
yo te canto, ¡oh jugador maravilloso!  
que hoy has puesto el pecho mío como un trémulo  
tambor.

Ágil,  
fino,  
alado,  
eléctrico,  
repentino,  
delicado,  
fulminante,  
yo te vi en la tarde olímpica jugar.  
Mi alma estaba oscura y torpe de un secreto sollozante,  
pero cuando rasgó el pito emocionante  
y te vi correr...saltar...

Y fue el ¡hurra! Y la explosión de camisetas,  
tras el loco volatín de la pelota,  
y las oes y las zetas  
del primer fugaz encaje  
de la aguja de colores de tu cuerpo en el paisaje,  
otro nuevo corazón de proa ardiente,  
cada vez menos despacio  
se me puso a dar mil vueltas en el pecho de repente.

Y te vi, Gradín  
bronce vivo de la múltiple actitud,  
zigzagueante espadachín  
del golkeeper cazador,  
de ese pájaro violento  
que le silba a la pelota por el viento  
y se va, regresa y cruza con su eléctrico temblor.  
¡Flecha, víbora, campana, banderola!  
¡Gradín, bala azul y verde! ¡Gradín, globo que se va!  
Billarista de esa súbita y vibrante carambola  
que se rompe en las cabezas y se enfila más allá...

Y discóbolo volante,  
pasas uno...  
dos...  
tres...cuatro...

siete jugadores...

La pelota hierve en ruido seco y sordo de metralla,  
se revuelca una epilepsia de colores  
y ya estás frente a la valla  
con el pecho...el alma...el pie...  
y es el tiro que en la tarde azul estalla  
como un cálido balazo que se lleva la pelota hasta la  
red.

¡Palomares! ¡Palomares!  
de los clásicos aplausos populares...  
¡Gradín, trompo, émbolo, música, bisturí, tirabuzón!  
(¡Yo vi tres mujeres de esas con caderas como altares  
palpitar estremecidas de emoción!)  
¡Gradín! róble al relámpago de tu cuerpo  
incandescente,  
que hoy me ha roto en mil cometas de una loca  
elevación,  
otra azul velocidad para mi frente  
y otra mecha de colores que me vuela el corazón

Tú que cuando vas llevando la pelota  
nadie cree que así juegas:  
todos creen que patinas,  
y en tu baile vas haciendo líneas griegas  
que te siguen dando vueltas con sus vagas serpentinas.

¡Pez acróbata que al ímpetu del ataque más violento  
se escabulle, arquea, flota  
no lo ve nadie un momento,  
pero como un submarino sale allá con la pelota...!  
Y es entonces cuando suena la tribuna como el mar:  
todos grítanle: ¡Gradín! ¡Gradín! ¡Gradín!

Y en el ronco oleaje negro que se quiere desbordar,  
saltan pechos, vuelan brazos y hasta el fin  
todos se hacen los coheteros  
de una salva luminosa de sombreros  
que se van hasta la luna a gritarle allá:  
¡Gradín! ¡Gradín! ¡Gradín!

**Gabriel García Márquez: "No creo haber perdido nada con este irrevocable ingreso que hoy hago públicamente a la santa hermandad de los hinchas. Lo único que deseo, ahora, es convertir a alguien.**

**Salvador Pliego**

**México**

**Jugando al fútbol (Sudáfrica 2010)**

**I - Portero universal**

Inicio, preludio o antesala de una gran batalla,  
de una gran corrida:  
las polainas puestas, botines amarrados, camiseta numerada en uno,  
rodilleras sumergidas en el qué dirán y en el qué verán,  
guantes extraídos de las corvas de las minas  
y silbatos que las redes inmolaron.

¿Por qué?, dirán, preguntándose en la lengua,  
amarrándose los dientes, torciéndose los ojos,  
pellizcándose el centímetro angular de los ombligos  
(si es que queda espacio en los oídos),  
¿quién fue el que trajo ese balón al negro?,  
¿y quién fue al que al esclavo le dio honor y primacía?  
Desfilarán uno a uno en multitud los hombres,  
aún aquellos que escupieron a la altura  
y la misma altura les correspondió devolviéndoles la firma,  
(ay de aquel nazi que mató a la vida  
pero a cambio nos multiplicó los Owens para andar su travesía).

¿Por qué ahora y en nueva portería?  
Clamo al mundo el verbo que humaniza.  
Ante todo, escucho el ajetreo de las minas.  
Si él es negro diré que es culpa mía  
y esa falta la guardo en mi mundo a escondidas.  
(Soy culpable de ser yo ante mi vida  
y me ufano, yo, ante mí, de mí mismo, que es negra, así,  
mi dicha y mi alegría).

Portero: a este mundo has venido con la tilma  
y un rosario de joyas a expandirlas.  
Portero de los postes negros de mi dicha:  
¡a jugar la portería!  
¡Y tiro al arco con colores que palpitan!  
¡Y cimbro el marco con el pecho que respira!

Portero universal de los hombres sin camisa:  
me ufano, juego y brinco;  
y corro por los bordes del camino de agonía.  
Nelson negro y blanco y amarillo,  
portero universal y gentilicio:  
¡a jugar la portería!  
¡Y tiro al blanco a que tiemble mi agonía!  
¡Y tiro al poste a encender la gritería!  
Nelson de las órbitas que al hombre le encandilan.  
Nelson de las redes de manos que alucinan.  
Nelson del enjambre de abrazos que avecinan.  
¡Y corro y corro y corro a aprender de tu maestría!  
¡Y tiro al blanco a que tiemble mi agonía!  
¡A jugar la portería!  
Con el todo y en camisa, con la ña espiritista,  
con el molde de la risa tapizada en las cornisas.  
Sin esgrima, sin machete, sin espada  
o sable alguno que arguya escudería.

Hombre de las tilmas y color de profecías:  
¡a jugar la portería!

¡Y corro y corro y corro... Y tiro en alegría!

**II- El balón**

Gira el hombre,  
gira y rueda  
a su esférica manera,  
en ciclónica carrera,  
rodando universal y en mayúscula odisea.

Gira el hombre y pateo,  
un pie en el mundo y otro en su existencia,  
el móvil que contempla la noble concurrencia.  
Rota en masa y despliega su heroica aventura:  
pasión y delirio en circunférica campiña.

Gira el hombre,  
gira y rueda,  
cimbra el orbe en categórico sistema,  
perpetuándose en la greda,  
virando en la contienda,  
contoneándose en el mundo  
en su magna epopeya,  
en la gesta iracunda y fidedigna de proezas,  
peripecias terrenales de un planeta que caldea.

Gira el hombre,  
gira y rueda,  
rivaliza sin pelea,  
lidia y pugna en forma que destella  
y fraterniza por el lance que conlleva,  
en la gloria de su épica destreza  
y el laurel al brindarse a una esfera.

### **III- El gol**

Mi hermanito corre.  
Idealiza un balón y un juego errante.  
Viste camiseta y corte de un juglar que entinta el horizonte.  
Mi hermanito corre...  
Se apasiona con la esférica rotación de una pelota.  
La pateo y en el pecho hace vuelo, y corre.  
Le dispara hacia la portería... Y corre.  
Le sujeta con el hombro, con muslo,  
y tiro, y brinco, y juego, devoro, arraso,  
engullo, triplico mis manos y desboco,  
apago el sol con un mordisco,  
trituro al tiempo, sofoco al aire,  
me inmiscuyo en la red que hay en el fondo y driblo,  
sacrifico la luna hasta el aullido,  
sacudo al mar hasta que bufe,  
grito gol como un demente:  
con toda mi hambre,  
con toda el alba y agonía,  
con cada partícula y nébula esparcida,  
con cada luz que recorre esta terrenal y enardecida letanía.  
Alucino y extasío hasta vibrar el sino.  
Expando al mundo más allá del orbe.  
Fecundo al eco hasta que lloro.  
Bullo en exabruptos y ardo en entusiasmos.  
Y salto y grito...  
Y salto...  
Y...

Mi hermanito corre.  
Idealiza un balón.  
Él sabe algo de esos menesteres.



**Marco Polo Guimarães**  
**Recife, Brasil - 1948**  
**Garrincha**

ele tinha a perna torta  
perna troncha, distorcida  
perna errada, perna virada  
invertida, dobrada, partida

era como fosse uma perna  
por uma bala atingida  
mas a bala que é a morte  
ele a transformara em vida

e virava a bala em bala  
de chupar, multicolorida  
ou virava a bala em bola  
elétrica, trica, divertida

**Humberto Costantini**  
**Argentina - 1924**  
**Porteño y de Estudiantes**

Uno vivió humillado y ofendido,  
se sintió negro, paria,  
risible minoría,  
adventista, croata,  
o bicho raro.

Uno aguantó silencios,  
miradas bocayunior,  
sonrisas riverplei  
y condolencias.

Uno sufrió, mintió,  
dijo no es nada,  
se congeló el amor en un descenso,  
honestamente quiso sacudir su carga.

Uno debió explicar con voz de tío  
que había una vez un Lauri,  
y había un Guaita,  
y había una delantera,  
y había un sueño dragón y una princesa,  
y había un rey Estudiantes de La Plata.

Uno dejó colgada durante veinte años  
la foto de Zozaya,  
porque sí, porque bueno, por costumbre,  
porque le daba no sé qué sacarla.  
Y un día la sacó  
como se sacan  
los relojes viejos,  
el diploma de sexto,  
o las nostalgias  
(estaba desteñida y amarilla,  
y en la pared quedó como una marca

o un fantasma).

Uno se fue,  
se rechifló del fútbol,  
por despecho  
se volvió criticón y sociológico;  
se dedicó al latín, al mus, a la política,  
al ajedrez, al sánscrito, a la siesta,  
a la literatura, o a Beethoven,  
o simplemente a nada.

Y se indignó  
y habló del opio de los pueblos,  
y la revolución  
que se vacía en el vicio de las canchas.

Y aguantó como un hombre,  
y vio a su hijo colgar la foto de Rattín  
(justo en aquella marca)  
y lo vio bostezar  
de tanto cuento viejo y tanto Lauri,  
tanta caperucita y príncipe encantado  
y tanto rey Estudiantes de La Plata.

Uno vivió humillado y ofendido,  
se sintió negro, paria,  
risible minoría,  
adventista o croata.  
Entonces,  
¿se dan cuenta  
por qué ando así,  
bastante bien últimamente  
con sonrisa de obispo  
y con dos alas?

**Gerardo Diego**

**Santander, España – 1896 -1987**

**El balón de fútbol**

Tener un balón, Dios mío.  
Qué planeta de fortuna.  
Vamos a los Arenales:  
cinco hectáreas de desierto,  
cuadro y recuadro del puerto.  
Qué olor la Tabacalera.  
-Suelta ya el balón, Incera.  
-No somos once. -No importa.  
Si no hay eleven hay seven.  
Qué elegante es el inglés:  
decir sportman, team, back;  
gritar goal, córner, penalty.  
(Aún no se ha abierto el Royalty.)  
-Marca tú la portería:  
Textos y guardarrropía.  
-Somos siete contra siete.  
Un portero y un defensa,  
dos medios, tres delanteros;  
eso se llama la uve.  
Y a jugar. Vale la carga.  
Pero no la zancadilla.  
Yo miedo nunca lo tuve.  
(Una brecha en la espinilla).  
  
Ya se desinfla el balón.  
Sopla tú fuerte la goma.  
Ata ya el cuero marrón.  
El de badana en colores  
déjase a los menores  
para botar con la mano.  
  
-Mañana a la Magdalena  
a jugar contra el "Piquio".  
Y al "Plazuela", desafío.  
  
Tener un balón, Dios mío.

**Günter Grass**

"Lentamente ascendió el balón en el cielo.  
Entonces se vio que estaban llenas las tribunas.  
Habían dejado solo al poeta bajo el arco,  
Pero el árbitro pitó: Fuera de juego".

**Nicanor Parra**

"(...) la verdadera verdad de las cosas  
es que nosotros éramos gente de acción  
a nuestros ojos el mundo se reducía  
al tamaño de una pelota de fútbol  
y patearla era nuestro delirio  
nuestra razón de ser adolescentes."

**“El arquero debe celebrar los triunfos con el loco que lleva adentro/ debe atajar pelotas imaginarias/ tiene que estar acostumbrado a la soledad/ un vivo dijo: ¡yo soy el número uno y se condenó para siempre!”**

**Reinaldo Marchant**

Aníbal Beça

Brasil

Celebrando Garrincha,  
o santo inventor da ginga

*Para Antonio Carlos Secchin*

Frente a frente  
4 colunas  
de dois templos em ebulição:  
raios arqueados  
oscilam  
    ossos  
        músculos  
            nervos  
                pernas em balanço:

    arquitetura móvel  
para o pêndulo da sur-  
presa.  
Não se sabe ao certo  
- dono de um mundo em rotação  
    verde  
rolado no plano pleno de desejos -  
a direção  
daquele equilibrando a esfera  
a fera

    perseguida  
Se para a direita  
    ou  
        para a esquerda  
se para trás  
    ou pelo vão  
        que se arre-  
            ganha  
                à frente

(abóbada de igreja livre  
para a passagem do andor  
com seu santo rotundo)  
No frêmito feroz  
    olhos vivos e  
        lentes onduladas

se congelam no cristal  
da ânsia espectável  
    Súbito  
    pára  
    e  
        dispara  
        navegante da luz  
        em direção ao corpo  
            só-

lido  
    num fio evanescente  
    de malabarismo alumbrado  
o espectro do clown  
    Parte

com ela  
    a esfera  
        a fera

aos olhos de espanto  
de feras de outra esfera:

    Vai  
    Não    Vai  
    Foi

**Joaquín Sabina**  
**Jaén, España - 1949**  
**Dieguitos y Mafaldas**

Veinte años cosidos a retazos  
de urgencias, disimulos y rutinas,  
veinte años cumplidos, en mis brazos,  
con la carne del alma de gallina.  
Veinte años de príncipes azules  
que se marchaban antes de llegar,  
veinte tangos de Manzi en los baúles,  
veinte siglos sin cartas de papá.  
De González Catán, en colectivo,  
a la cancha de Boca, por Laguna,  
va soñando -hoy ganamos el partido-  
la niña de los ojos de la luna.  
Los muchachos de la doce más violentos,  
cuando la junan, en la Bombonera,  
le piden, a la virgen de los vientos,  
que, le levante, a Paula, la pollera.  
Veinte años de mitos mal curados  
dibujando dieguitos y mafaldas,  
veinte vidas hubiera yo tardado  
en contar los lunares de su espalda.  
Le debo una canción y algunos besos  
que valen más que el oro del Perú,  
sus huesos son sobrinos de mis huesos,  
sus lágrimas los clavos de mi cruz.  
De González Catán, en colectivo,  
a la cancha de Boca, por Laguna,  
va soñando -hoy ganamos el partido-  
la jermu que me engaña con la luna.  
Alguna vez harán un monumento  
los de la barra brava a mi bostera,  
y, una ermita, a la virgen de los vientos,  
que, le levanta, a Paula la pollera.  
De González Catán a Tirso de Molina, qué trajín,

de España a la Argentina, qué meneo  
qué vaivén, qué ajeteo  
qué mareo, qué ruina  
¿y por culpa de quién?  
Del amor de una mina,  
¿y total para qué?  
Si, al final, se rajó con un pibe,  
que le prohíbe a mi ex  
ir a verme al Gran Rex,  
cuando estoy de visita,  
no sea que Paulita se ponga a llorar,  
al oír su milonga,  
no sea que a Paulita le dé por bailar,  
al compás de la conga  
y vuelva enfermita a González Catán  
y no se reponga  
y se ponga más loca de lo habitual,  
bendita pollera,  
menuda bandera para una canción  
¡y que delantera!  
Aquel año Boca salió campeón,  
en la Bombonera,  
ninguna bostera se puede quejar  
aunque le sobre razón, si  
pinta remeras con el corazón  
y con las caderas,  
le toca a Palermo tocar el balón,  
la doce se altera,  
le toca al gallego tocar este son  
para una bostera  
el año que boca salió campeón,  
en la Bombonera.

**Lux Strange**  
**Barcelona, España**  
**Messi**

(...)  
Muchos ilusionistas levitan, desaparecen o parten gente,  
se liberan de cadenas, candados, cuerdas y demás,  
pero solo un mago como él es capaz,  
de hacerlo de verdad.  
Muchos sabrán tocar la bola, la conga  
o algo de Jazz, bailar bien en el campo Samba o Vals,  
pero nadie como él domina el tema,  
el toque, el compás.  
Nadie disfruta como él goza,  
nadie sabe moverse en una baldosa,  
nadie baila como él baila el tango,  
pues nació como un milagro de la tierra  
al igual que el césped,  
del fango.

**Mario Cuenca Sandoval**

**España - 1975**

**Fin del tiempo reglamentario**

*El centrocampista del Manchester City se desplomó media-  
da la segunda parte y tras intentar reanimarle en el campo,  
posteriormente fue evacuado a un hospital de Lyon donde se  
certificó su fallecimiento. El futbolista, de 25 años, había si-  
do internacional en 64 ocasiones lnotandl B goles (...) El  
presidente de la FIFA (...) se ha mostrado "conmocionado"  
por la muerte del jugador camerunés, pero ha señalado que  
"elfútbol debe continuar", (Elpaís, 26/06/2003)*

No es ese primer plano  
de un hombre que se asfixia  
No su boca de pez mordiendo el aire  
esa fruta vacía  
en que confluyen todas las miradas  
como luciérnagas  
No se trata de eso  
No el modo en que su cuerpo se desploma  
como una marioneta con las cuerdas ardiendo  
tras sostener  
un demasiado breve teatro de equilibrios  
sobre el agua común  
del terror y el asombro  
No se llame ilegítima la piedad que despierta  
(La piedad es un viaje al fondo de lo humano)  
No sea nadie ingenuo  
Porque siempre hay un palmo de terreno  
donde podrá la muerte masticar los segundos  
mientras, discurra el tiempo de partido  
(La muerte es un antílope  
El terreno de juego igualmente es su hábitat)  
No el sonido del cuerPo que termina  
cuando golpea al fondo de este mundo  
(Ese ruido de tubos Y bidones)  
No la mueca de horror (lejana) de su amante  
(Laoconte al otro extremo del planeta)  
No se trata de eso  
Es el silencio  
No se parece a nada de este mundo  
el silencio delante de las cámaras

*De Guerra después del sueño' La Gurúa' Barcelona 2008*

**José Ángel Cuevas**

**Chile**

Nosotros los muchachos del 62  
qué perdidos estuvimos entre la gente  
el día del jolgorio  
Las motos aullaban guitarrista  
y los instrumentos  
llenaban el cielo de rugidos y lágrimas  
algunos se detenían a brindar con los pasajeros  
de las micros  
y todos se querían.

## **Carmen Boulosa**

### **México**

#### **El partido**

En la cancha,  
Piermario Morosini de rojo,  
la mirada fija en el balón.  
Cerca, la red, la ansiada meta, la portería;  
la gloria contenida,  
el gol.

Sólo para Piermario  
se escenifica un milagro:  
el mundo trepida.  
La Tierra es pelota lanzada en un vuelo irregular hacia otra meta.  
La iluminada bóveda celeste se dispara, un tiro sesgado.  
El cosmos se tambalea.

Piermario Morosini trastabilla.  
Sube una mano al pecho.  
Se le doblan las rodillas.  
Cae.  
Un zumbido intenso y corto al oído de Piermario anticipa el silencio total.  
Frena en seco todo movimiento.

“Un súbito malestar”, dice la locutora que lo describe.  
Pero en su voz no trasmite lo que pasó:  
los músculos que desobedecieron al futbolista,  
destensados no perciben el balón o la red, desconocen el pasto,  
el sol,  
el aire tibio,  
los espectadores,  
la agitación,  
la inmovilidad.

En un asiento del estadio,  
la cerveza que en un vaso brilla al sol,  
se paraliza  
con el golpe al corazón de Piermario.  
Sin espuma,  
ya no burbujea.

En la cancha, reposa la pelota.  
El verde pasto y la bóveda celeste, en suspenso,  
como mala fotografía, estáticos  
con la sangre y los pulmones del futbolista.

Mas sobreviene un segundo golpe.  
Piermario Morosini es pelota al aire.

Inerte, sin palpito,  
sale encamillado,  
pasa, como una bola sin aire, de mano en mano.  
Lo inflan con la mascarilla de oxígeno.  
En vilo lo acarrear, pierde aire, es un bulto.

Nadie avienta un pase formidable. No hay vuelo alguno.  
Lo deslizan dentro de una ambulancia.  
El caucho de las llantas roza el pavimento.  
La grabación de la sirena canta.

Frenan de golpe, lo sacan, corren para meterlo al hospital de Pescara.

¡Ay!  
Al trasponer la entrada, el jugador muere.  
Hubiera querido morir como un piermario,  
a media acción,  
en la cancha,  
en la selección nacional,  
confiando en el poder de una palabra (monosílaba *intranslation*, “¡gol!”).  
Como querríamos morir nosotros,  
la cancha por sepulcro.

**Oswaldo Picardo**  
**Argentina - 1955**  
**La mano de Dios**

Diestro aquel en volver con diestra planta la pelota que huye,  
compensando con los pies el oficio de las manos..."

*Astronomicon*

-Manlio Antífoco.(circa s.I d.C)

La pelota escapa con la poca elegancia  
de una cabeza decapitada; rompe  
con leyes de quietud y buenos modales.  
Pudiera ser un domingo, por la tarde  
con calles vacías y silencio de pájaros.  
Pudiera ser en cualquier parte,  
en cualquier tiempo, efeméride patria  
y/o circo romano.

Pero sólo fue  
en un lugar y un momento. La cosa es  
que el salto está todavía en el aire,  
en el extremo exahusto de un músculo  
contraído por una guerra y una derrota.  
En el sexto minuto nació,  
de un empatado segundo tiempo.

Y en la ovación callada, Maradona  
por encima del Inglés se eleva.

Después fue otro día, apenas salió el sol  
y se habló de la trampa y hasta de dios.

*México, junio de 1986*

**Elena Medel**  
**España**  
**Ikeriónida**

Hoy -como siempre- tú eres el protagonista,  
supernova ángulo a ángulo de mi universo;  
ningún meteorito de cristal rasga tu aura.  
¿Cicatriz en azul, estigma de nube, *mon très doux enfant?*  
Tú eterno, ahora imagina; lo que rechazas -pateado-  
es mi corazón, que se precipita hacia tu red.  
Rebota contra tus tobillos, carrilero a tu clavícula.  
Así es: no entiende de contrarios ni tarjetas.  
Iker Casillas, mírate rasgando el aire,  
perfecto al derramarte de alegría, inmortal,  
¿domador de serpientes, mi patria de cometas?  
No dejes de competir en belleza con los astros:  
tú eres uno, y esta batalla es tuya y de tus ojos,  
tuya y de tus labios expectantes de elegía.  
Fragil azar -brizna de aire atravesando tu templo-,  
seré sacerdotisa servicial desde la banda, por siempre  
admirándote crecido en tu estirpe de triunfo,  
*delicatessen* tu mentón, Apolo mío Iker Casillas.

**“Del estadio de fútbol, el hincha retrocede al otro estadio: al de su infancia.”**  
**Eugenio Montale (*Trentadue variazioni*, 1973)**

**Miriam Cairo**  
**Rosario, Argentina**  
**El rasgo poético**

*"No veo el fútbol como una forma de alienación moderna, lo siento más bien como una poesía colectiva". Edgar Morin*

Cuando la noche alternó su ritmo y vaciló en aquel lado de la cordillera, un silbido estridente dio por comenzado el partido. Las musas gambetearon un desfiladero de sombras y Mouche puso el corazón en movimiento. El cálido roce de la mosca colocó la pelota en los pies de Cvitanich quien arremetió contra el poniente. Sobre la textura olímpica del césped hizo el pase en silencio, con una articulada vibración de músculos y huesos, buscando la alegría animal en las tribunas.

En ese poema colectivo, que no se extendía sobre el papel sino sobre el campo, que no se medía en páginas sino en minutos, los pies dialogaban sin materia verbal, y se hacía arte en el pique, en el pase preciso, en los amagues, en el peloteo, en los saltos. De pronto, las musas hicieron de las gradas un fuego, del estadio un templo, de la luz un tambor. Clemente iba entre amenazas rojas que se acercaban, compelían, se juntaban, con claras intenciones de despojo. Esa noche imbuida de inminencias, el defensor lateral, con su temple ambidiestro, asistía, celaba, vigilaba los movimientos acechantes de las furias chilenas.

Por bruma, por pasión, por latidos azules tatuados en el alma, Román se irguió en el vértice de la noche y con la lanzadera abotinada pateó la bola de fuego hacia el genio curtido de Schiavi. De la delgada figura del defensor, partió, con furia, la bola hacia el costado izquierdo del portal. El golpe no fue certero pero logró ir minando los amparos. Más tarde, las figuras amenazantes se dispusieron en línea recta, irreductible como un horizonte, pero ésta fue herida al sesgo por un toque cruzado de Román que llegó hasta los pies embestidores de Insaurrealde. Propios y extraños esperaban el golpe de cabeza, el ataque desde las alturas, pero el centrocampista acariciado por las alas doradas de las musas, rasgó la pared defensiva por abajo, para que Insaurrealde le diera a la hinchada la posibilidad de imitar el graznido de los dioses, al gritar el primer gol.

El poema se iba tejiendo de pie en pie, de pecho en pecho, de boca en boca, dando rodeos, quebrando pases, improvisando metáforas, prolongando encabalgamientos.

Orión, el cazador constelado, defendía la casa con señal guerrera. Con los puños cerrados impugnaba todo intento rival por rasgar la morada. En la lucha, un balonazo lastimó la piel, pero no menguó el coraje del portero titilante.

Al pasar los minutos, por picardía y por misión, el lateral Franco Sosa resultó amonestado. El soplo de la luz en los huesos lo enaltecía, a la vez que el césped se brillantaba al paso trotador de los astros sudados.

Apenas comenzado el segundo hemistiquio, el segundo tiempo, en medio de la cesura, se descerrajó la astucia delantera de Cvitanich que divisó los movimientos oportunos de la mosca. La melopea deportiva encontró sus acordes más eufóricos, y un coro universal hizo estallar el estadio. El temblor, como un rugido de león mitológico, llegó en medio de la noche hasta el otro lado de los Andes.

Pero un poema épico no se escribe sin la garra del contrincante. Pineda hirió el aire. Anotó para su tribuna el punto de la gallardía. Podría ser que una fuga lila, que un perfume de quietud se detuviera en los ojos de alguien, pero sería sólo por un instante menor al instante, porque la tensión fue estímulo y fue promesa.

En las dramáticas estrofas del poema, un penal puede ser atajado, como un verbo puede ser conjugado en las asimetrías del presente y del pasado. Por propio capricho de las musas, que exigen a los artistas la máxima destilación de sus destrezas, fue posible que los contrincantes hicieran su gol segundo, desde el rebote.

Jugadoras insaciables, afectas a las grandes batallas, las musas vitoreaban cánticos populares y se sacaron la camiseta en el vestuario del Olimpo. Con los pechos al aire ungieron de bendiciones los botines victoriosos de Riquelme. Así, sostenido por el halo divino de las nueve hijas de Zeus y Mnemósine, Román, el Odiseo, hizo el periplo del héroe, no en diez años sino en diez segundos, dejando alelados a tres adversarios que acatarraron el terror de no pasar a la fase siguiente. En ese poema ritmado con la música exquisita del hexámetro, el Odiseo dio el estacazo de un dios, para procurar al equipo, el punto fulminante.

A uno y otro lado de la cordillera, cayó la noche en el pozo de la noche. Las musas victoriosas se besaron en la boca y los jugadores se abrazaron, con el sabor homérico del triunfo entre los dientes.

**Vicente Gaos**  
**España**

**“Cada vez que Jairzinho estrella el balón en las mallas, por la diagonal imposible en el corazón de la selva, el negrito de alas en los pies, azogue en la cintura, alza sus dos brazos frenéticos extasiados de júbilo, y por la oblicua recta inversa —trotando, retozando— se sale del cespced (para no molestar), para caer arrodillado en su margen, para arrinconar su alegría o su pánico, para dar gracias a Dios por la fácil proeza. “**

*(Fragmento de “Oración por un gol”)*



**Joan Manuel Serrat**  
**Barcelona, España - 1943**  
**Kubala**

En Pelé eran en Pelé  
i Maradona un i prou.  
Di Stéfano era un pou  
de picardia.  
Honor i glòria als qui  
han fet que brilli el sol  
del nostre futbol  
de cada dia.  
Tots tenen els seus mèrits;  
lo seu a cadascú,  
però per mi ningú  
com en Kubala.  
Es prega al respectable silenci,  
que pels qui no l'han gaudit  
en faré cinc cèntims:  
La para amb el cap,  
l'abaixa amb el pit,  
l'adorm amb l'esquerra,  
travessa el mig camp  
amb l'esfèrica  
enganxada a la bota,  
se'n va del volant  
i entra en l'àrea gran  
rifant la pilota,

l'amaga amb el cos,  
empenta amb el cul  
i se'n surt d'esperó.  
Es pixa al central  
amb un teva meva  
amb dedicatòria  
i la toca just  
per posa-la en el  
camí de la gloria.  
Visca el coneixement  
i l'alegria del joc  
adornada amb un toc  
de fantasia.  
Futbol en colors,  
bocada de 'gourmet',  
punta de ganxet,  
canyella fina.  
La para amb el cap,  
l'abaixa amb el pit,  
l'adorm amb l'esquerra,  
travessa el mig camp  
amb l'esfèrica  
enganxada a la bota,

se'n va del volant  
i entra en l'àrea gran  
rifant la pilota,  
l'amaga amb el cos,  
empenta amb el cul  
i se'n surt d'esperó.  
Es pixa al central  
amb un teva meva  
amb dedicatòria  
i la toca just  
per posa-la en el  
camí de la gloria.  
Permeteu-me glossar  
la glòria d'aquests fets  
com ho feien els grecs  
uns anys enrera  
amb la joia de qui  
ha jugat al seu costat  
i du el seu retrat  
a la cartera.  
La para amb el cap,  
l'abaixa amb el pit,  
l'adorm amb l'esquerra.

(1989)

**Kubala**

Pelé era Pelé  
y Maradona uno y basta.  
Di Stéfano era un pozo  
de picardía.  
Honor y gloria a quienes  
han hecho que brille el sol  
de nuestro fútbol  
de cada día.  
Todos tienen sus méritos;  
lo suyo a cada uno,  
pero para mí nadie  
como Kubala.  
Se ruega al respetable silencio,  
que para quienes no la han  
disfrutado  
diré cuatro cosas:  
La para con la cabeza,

la baja con el pecho,  
la duerme con la izquierda,  
atraviesa el medio campo  
con el esférico  
pegado a la bota,  
se va del volante  
y entra en el área grande  
rifando la pelota,  
la esconde con el cuerpo,  
empuja con el culo  
y se sale de espuela.  
Se mea al central  
con un tuya mía  
con dedicatoria  
y la toca justo  
para ponerla en el  
camino de la gloria.  
Viva el conocimiento  
y la alegría del juego

adornada con un toque  
de fantasía.  
Fútbol en colores,  
bocado de "gourmet",  
encaje de ganchillo,  
canela fina.  
Permitidme glosar  
la gloria de estos hechos  
como lo hacían los griegos  
unos años atrás  
con la alegría de quien  
ha jugado a su lado  
y lleva su retrato  
en la cartera.  
La para con la cabeza,  
la baja con el pecho,  
la duerme con la izquierda.

**Rudyard Kipling: “desprecio a las almas pequeñas que pueden ser saciadas por los embarrados idiotas que lo juegan”.**

**Gabriel Impaglione**

**Villa Sarmiento, Morón, Argentina - 1958**

**Arquero**

En soledad el tiempo no pasa:  
    rebota salta rueda vuela  
se disuelve en merodeos  
hasta que la espera se rompe como un vidrio  
el laberinto de cal se llena de preguntas  
    gritos señas voces  
Gestos enormes y fugaces como relámpagos a veces  
El ojo cada tanto mira un palo  
En la vastedad  
hay un lugar exacto para el soliloquio  
Tres rectángulos condenan  
    se anudan como una constelación Se deshilan  
y borran  
Singladura de rayos y de vientos

Frontera

al fondo lejos de todos  
donde a vida o muerte el final acecha  
Donde caen las bombas se ametralla  
desfilan los gigantes La acrobacia  
El destino fatal de las inercias El efecto  
gravitatorio Las leyes divinas  
El misterio

Mira

    mide calcula advierte llama empuja espera  
Y cuando llega su hora su sorbito de Ahora  
(vuelo rasante estirada tierra en pecho  
    el viento en las alas)  
se juega la noche en vela  
el nombre el número en la espalda  
El respeto de la tribuna  
La sentencia en el café  
Un lugar en la historia  
donde un gato  
    juega  
    con una gota de luz que baila.

**Evguéni Evtuchenko**

**Rusia**

**“El placer de engañar adversarios por dribles inesperados antes de marcar un gol al lado de las manos  
impotentes del portero, era para mí algo verdaderamente poético.**

**Por extraño que pueda parecer he creído siempre que el fútbol tiene algo común con la poesía”**

## **Washington Cucurto**

**Argentina**

### **Entre hombres**

Así que, francamente, Laércio Redondo,  
no entiendo por qué no podés jugar fútbol.  
El fútbol es un deporte de hombres dulces.  
El fútbol es un deporte de hombres que se  
quieren con locura.  
El habilidoso es maltratado por el recio.  
Y el recio se muere por maltratarlo con amor...  
La vida es linda, Laércio.  
En el campo se impone el recio  
Y el enamorado corre detrás de él.  
“Ven y voltéame, recio zaguero”.  
Muchas veces escuché decirse esto entre hombres...  
Vi hombres arrojarse al pasto para que otros  
se arrojen detrás, es tan bonito el amor  
corrompido, prohibido, escapado de las pacaterías del mundo.  
Cosas así hace el amor para sobrevivir y eso es tan lindo.  
Es así, querido Laercio, el fútbol es un deporte  
de hombres que se quieren con locura.  
Passolini, lo sabía bien y disfrutaba,  
era capitán de un equipo de recios adolescentes...  
...entre hombres, en medio de la calle;  
el recio y el habilidoso,  
el abrazo y el beso del gol, es como un  
arrumaco después de un gran polvo.  
Laércio, querido amigo, no te prives de lo mejor.  
Todo es mejor y mágico entre hombres...

## **Carlos Ferreyra**

**Argentina**

### **El Mundial**

Aquello fue mundial.  
Hicimos pelota nuestros miedos.  
Le pusimos un caño a los horrores.  
Gritamos el horror como si fuera un gol!  
Eludimos la angustia.  
Gambeteamos el nudo que nos poblaba el vientre.  
  
Desde el fondo de los ríos,  
desde alguna fosa tan común que ya no importa,  
los destrozados muertos  
vinieron a llorar aquí la inexplicable fiesta.  
¡Cuánto bailamos en aquellos días! ¿no?  
¡Qué dulce fue el mareo del engaño!  
¡Qué ganas de ignorarlo todo!  
de creer que había vuelto el perfume de las buenas cosas ...  
  
Lo malo fue el final  
indigno y torpe.  
Aquellos cadáveres volviendo al lecho de los ríos,  
a las comunes fosas;  
meneando la cabeza,  
canturreando una canción de olvido.  
Y nosotros allí, con esos bombos,  
con esas insensatas banderas sudorosas.  
Con el mundo al revés,  
hecho pelota...

**Juan Cristóbal**

**Lima, Perú - 1941**

**Homenaje a Mané Garrincha**

Fuiste siempre la alegría de tu pueblo  
el eterno *dribleador* de las estrellas en el agua  
el huérfano en las colinas abandonadas del cerezo  
el amigo fiel de las ardillas temblorosas en la playa  
sin embargo / falleciste desamparado  
en tu casa apolillada de madera  
mirando el color inolvidable de las flores  
y esa olla de barro que ardía a veces en las rosas tristes de tus manos  
de noche te encantaba jugar descalzo con los niños  
y cartas con los amigos en los bares de la aldea  
jamás soñaste con las gotas generosas del rocío  
ni con los caminos blancos y maravillosos de la gloria  
sino que recordabas como un venado perseguido  
la tristeza de tu infancia y la pobreza de la luna  
en los girasoles empobrecidos de tus pasos  
siempre estuviste solo y a pesar que tus palabras parecían  
la alegría más pura y secreta de la tierra  
tu corazón fue ese náufrago perfecto  
navegando con todos los fantasmas condenados en el día  
sabías como saben los abuelos en el pueblo  
que los hombres deben conocerse al igual que los potrillos en la lluvia  
y ser usuales como aquellos árboles que envejecen en la noche  
pero la vida no fue para ti ese pan fresco que esperamos en el alba  
sino una pobre hoguera escondiendo las historias de los ciegos  
pocos supieron de tu anhelo: enseñar matemáticas a las aves  
y ser amigo de todos los carteros y aduaneros en el mundo  
lamentablemente sólo vieron tus ojos  
que parecían manzanas carcomidas por el tiempo  
a pesar de ello falleciste como el mejor organillero de las calles  
hablándole a los peces y a las nubes perdidas en tu sueño  
con esa voz tibia que te salía oprimida de los sueños

Mané

ahora todos hablan de ti como un héroe en las películas del oeste  
(Pelé ha dicho por ejemplo «yo no voy al cementerio  
prefiero pedir a dios por la lejanía abrumada de sus ojos»  
mientras Nilton —tu compadre— cubre con magnolias los otoños  
infinitos de tus huellas)

pero lo cierto es que nadie se acuerda de tu rostro  
ni cuando hablabas con los pescadores en la playa  
ni cuando bebías con los carpinteros en la esquina  
por eso yo elevo como una hostia tu esperanza  
viva aún y floreciendo como los duraznos en el río  
para hacer de tu memoria una larga primavera  
creciendo por todos los bosques del futuro  
tal como lo querían las gentes sencillas de tu pueblo  
cuando encendían eucaliptos en tu ausencia  
y rosas en las iglesias más lejanas de tu vida.

**“¿En qué se parece el fútbol a Dios? En la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que de él tienen muchos intelectuales.”- Eduardo Galeano**

**Horacio Quiroga**  
**Salto, Uruguay - 1878 -1937**  
**Juan Polti, half-back**

Cuando un muchacho llega, por a o b, y sin previo entrenamiento, a gustar de ese fuerte alcohol de varones que es la gloria, pierde la cabeza irremisiblemente. Es un paraíso demasiado artificial para su joven corazón. A veces pierde algo más, que después se encuentra en la lista de defunciones.

Tal es el caso de Juan Polti, half-back de Nacional. Como entrenamiento en el juego, el muchacho lo tenía a conciencia. Tenía, además, una cabeza muy dura, y ponía el cuerpo rígido como un taco al saltar; por lo cual jugaba al billar con la pelota, lanzándola de corrida hasta el mismo gol

Polti tenía veinte años, y había pisado la cancha a los quince, en un ignorado Club de quinta categoría. Pero alguien de Nacional lo vio cabeceador, comunicándolo en seguida a su gente. Nacional lo contrató, y Polti fue feliz.

Al muchacho le sobraba, naturalmente, fuego, y este brusco salto en la senda de la gloria lo hizo girar sobre sí mismo como un torbellino. Llegar desde una portería de juzgado a un ministerio, es cosa que razonablemente, puede marear; pero dormirse forward de un Club desconocido y despertar de half-back de Nacional, toca en lo delirante. Polti deliraba, pateaba, y aprendía frases de efecto:

-Yo, señor presidente, quiero honrar el balón que me han confiado...

El quería decir blasón, pero lo mismo daba, dado que el muchacho valía en la cancha lo que una o dos docenas de profesores en sus respectivas cátedras.

Sabía apenas escribir, y se le consiguió un empleo de archivista con cincuenta pesos oro. Dragoneaba furtivamente con mayor o menor lujo de palabras rebuscadas, y adquirió una novia en forma, con madre, hermanas y una casa que él visitaba.

La gloria lo circundaba como un halo. "El día que no me encuentre más en forma", decía, "me pego un tiro".

Una cabeza que piensa poco, y se usa, en cambio, como suela de taco de billar para recibir y contralanzar una pelota de football que llega como una bala, puede convertirse en un caracol sonante, donde el tronar de los aplausos repercute más de lo debido. Hay pequeñas roturas, pequeñas congestiones, y el resto. El half-back cabeceaba toda una tarde de internacional. Sus cabezazos eran tan eficaces como las patadas del team entero. Tenía tres pies: esta era su ventaja. Pues bien: un día, Polti comenzó a decaer. Nada muy sensible; pero la pelota partía demasiado hacia la derecha o demasiado hacia la izquierda; o demasiado alto, o tomaba demasiado efecto. Cosas estas que no engañaban a nadie sobre la decadencia del gran half-back. Sólo él se engañaba, y no era tarea amable hacérselo notar.

Corrió un año más, y la comisión se decidió al fin a reemplazarlo. Medida dura, si las hay, y que un club mastica meses enteros, porque es algo que llega al corazón de un muchacho que durante cuatro años ha sido la gloria de field.

Cómo lo supo Polti antes de serle comunicado, o cómo lo previó -lo que es más posible-, son cosas que ignoramos. Pero lo cierto es que una noche el half-back salió contento de casa de su novia, porque había logrado convencer a todos de que debía casarse el 3 del mes entrante, y no otro día. El 3 cumplía años ella. Y se acabó.

Así fueron informados los muchachos esa misma noche en el club, por donde pasó Polti hacia medianoche. Estuvo alegre y decidido como siempre. Estuvo un cuarto de hora, y después de confrontar, reloj en mano, la hora del último tranvía a la Unión, salió.

Esto es lo que se sabe de esa noche. Pero esa madrugada fue hallado el cuerpo del half-back acostado en la cancha, con el lado izquierdo del saco un poco levantado, y la mano derecha oculta bajo el saco.

En la mano izquierda apretaba un papel, donde se leía:

"Querido doctor y presidente: le recomiendo a mi vieja y a mi novia. Usted sabe, mi querido doctor, por qué hago esto.  
¡Viva el club Nacional!"

Y más abajo estos versos:

Que siempre esté adelante

El club para nosotros anhelo

Yo doy mi sangre por todos mis compañeros,

Ahora y siempre el club gigante

¡Viva el club Nacional!

El entierro del half-back Juan Polti no tuvo, como acompañamiento de consternación, sino dos precedentes en Montevideo. Porque lo que llevaban a pulso por espacio de una legua era el cadáver de una criatura fulminada por la gloria, para resistir la cual es menester haber sufrido mucho tras su conquista. Nada, menos que la gloria, es gratuito. Y si la obtiene así, se paga fatalmente con el ridículo, o con un revólver sobre el corazón.

*(Publicado por primera vez en la revista Atlántida, Buenos Aires, mayo de 1918)*

**"una cosa estúpida de ingleses... Un deporte estéticamente feo: once jugadores contra once corriendo detrás de una pelota no son especialmente hermosos".- J.L. Borges**

**Reynaldo Ghiso**

**Argentina -1915 -1978**

**El sueño del pibe ( Tango)**

Golpearon la puerta de la humilde casa,  
la voz del cartero muy clara se oyó,  
y el pibe corriendo con todas sus ansias  
al perrito blanco sin querer pisó.

"Mamita, mamita" se acercó gritando;  
la madre extrañada dejó el piletón  
y el pibe le dijo riendo y llorando:  
"El club me ha mandado hoy la citación."

Mamita querida,  
ganaré dinero,  
seré un Baldonado,  
un Martino, un Boyé;  
dicen los muchachos  
de Oeste Argentino  
que tengo más tiro  
que el gran Bernabé.  
Vas a ver que lindo  
cuando allá en la cancha  
mis goles aplaudan;  
seré un triunfador.  
Jugaré en la quinta  
después en primera,  
yo sé que me espera  
la consagración

Dormía el muchacho y tuvo esa noche  
el sueño más lindo que pudo tener;  
El estadio lleno, glorioso domingo  
por fin en primera lo iban a ver.

Faltando un minuto están cero a cero;  
tomó la pelota, sereno en su acción,  
gambeteando a todos se enfrentó al arquero  
y con fuerte tiro quebró el marcador.

**Miguel Méndez Camacho**

**Colombia - 1942**

En la revista del colegio  
una fotografía de veinte años atrás  
donde estamos posando sudorosos  
después de la victoria.  
Todos tenemos un aire de grandeza  
que hemos ido gastando:  
El gallego Tomás, el pecos Pedroza  
el maracucho Antonio,  
que hizo un gol memorable  
y ahora tiene una casa de citas en Valencia.  
El tatareto Vega  
que era puntero izquierdo  
y ahora juega a político  
por el ala derecha.  
Siboney el negrito centro – medio  
y Juan Ramón "Pocillo"  
porque tenía una oreja solamente.  
Al respaldo con mi letra de entonces  
una larga leyenda que comienza:  
Campeones (con K)...  
el nombre y los apodos del equipo,  
los goles y su hazaña  
con fecha y hora  
de esa tarde de marzo cuando fuimos  
brevemente inmortales.

**Simone Cattaneo**  
**Italia -1974 – 2009**

He encontrado un viejo amigo compañero de fútbol  
hace algunos meses en un restaurant de Torino, jugamos juntos  
casi diez años, otros tantos que no nos veíamos  
nos abrazamos y pedimos algo de beber. Vive allí ahora, al menos  
así me dijo, padres y hermanos muertos, una tía en Garbagnate y  
cualquier primo en Nápoles, sus únicas joyas.  
Estaba borracho. Ninguna mujer, trabajo precario y un monoambiente.  
Después me preguntó cómo estaba. En ese momento cayó  
de la banqueta de la barra y se fracturó fémur y humor.  
Pagué la cuenta, llamé una ambulancia y me fui  
sabiendo que era imposible hacer otra cosa  
aquella noche, ni por él ni por mí. Cuando jugábamos  
juntos, los dos defensores, no teníamos piedad por ninguno.

*Versión al castellano, Gabriel Impaglione*

**Jorge Velázquez**  
**Chile**  
**El suplente**

No sabía que el destino tenía un hueso fracturado  
es preciso entonces que el rebaño pierda pie y se disperse  
Lo llaman ahora al primer equipo  
en silencio ha recorrido el campo  
y como si fuera el último destronque  
entrará en la cancha entre compañeros que apenas existen  
Lo cierto es que todos buscan la bandada de sus pasos  
Sangran llanuras propias  
reencarnando al ojo que han derrotado  
La fatiga debe quedar tendida en el camino –le dicen-  
y cabecearás sobre el rescoldo  
más allá de los ojos de los otros  
porque viene con las raíces  
de los que nunca alcanzaron a jugar con nuestro espíritu  
Siempre habrá un sueño por desatar de la infancia  
y el primer escozor de una ortiga cuando se sobrevive  
No sabía que el destino tenía un hueso fracturado  
Una vez adentro  
Debe fintear su propia calavera.

*La iluminada circunferencia, 2006*

**Claudio Bertoni**  
**Chile**  
**Desde la ventanilla de un bus**

Veo unas vacas  
en una cancha de fútbol  
dos pasan rozando el palo  
la tercera es gol

**Juan Cameron**

**Valparaiso, Chile - 1947**

**Polaroíd a contraluz**

1

Supongo que ahora  
así una cuadrilla de aviones de combate planeas sin ningún objetivo  
El tren del Kaiser no recorre la campiña francesa  
ni el gesto del Barón Rojo rasga el cielo como en una tira cómica  
Ningún trazo se escribe en el paisaje            tu nombre  
no figura en el muro del Banco de Londres  
y pasas por los mapas sin tocarlos: tu horizonte es un espejo  
Mala suerte Piojo: habría sido bueno limpiarlo de un chumbazo  
y allá abajo las ciudades como iguanas de luz serían tu ovación  
Mas perdiste 1 a 0            no hay empate posible  
El Ecuador es una sombra en el cielo y tu piel  
hecha ahora de aluminio de naves atomiza el olvido  
Tu corazón solo una caja negra  
ningún caza enemigo vendrá en tu salvación  
tu piloto automático seguirá sin combatir  
sin ver la tierra germinar a tu paso.

2

Ese que vuela como un Caravelle es Hugo, el guardametas  
campeón suramericano en el Sporting antes de la invención del fútbol  
A la izquierda    a contraluz    quien cae sobre el Marne  
*at the call of King and country*    ese es Peter    el Piojo  
*and his name be not forgotten* en la memoria de Manuel Astíca  
¿Recuerdas, cuerpo? Los leones del 62 y Eladio Rojas  
el grito en la tarde de palomas y ese que abraza al lustrabotas  
ese pulcro señor un tanto crespoese es mi viejo  
Su hermano lanceado en la protesta muere de TBC como su padre  
¡Inútil 31! Ninguno me conoce en esta. arena  
no me han visto jugar ennegrecido de tanta seriedad y encandilado  
Arriba en galería esas figuras    serán los que vendrán tras la pelota  
cada uno en su tiempo y su secreto  
El triunfo es una foto    su transcurso  
pertenece a este álbum.

**Hernán Rivera Letelier**

**Talca, Chile – 1950**

**El llanto del guardavallas**

Sin otro ritual que el de escupirme las manos  
ni más acolchados que mis propias costras  
heme aquí tratando de volar  
hasta ese ángulo  
donde al decir de relatores  
y comentaristas en delirio  
sólo en forma de ánima se puede llegar.

Con las manos vacías y llorando  
de no haber visto siquiera la luz  
vedme caer irremediabilmente en esta dura  
solitaria  
y mal rayada cancha de tierra.

**“El fútbol es el juego más sencillo del mundo, basta que tu pie obedezca a tu cabeza”. Pep Guardiola**



**Erick Pohlhammer**  
**Santiago, Chile - 1955**  
**Soneto para Néstor Italo Isella**

*Aquila non caput muscas  
El águila no caza moscas)  
Antiguo dicho latino italiano*

Pateaba los penales caminando  
empleando una lógica implacable.  
Parece que lo estuviese mirando:  
un águila equilibrada en un cable;  
Poseía un aplomo notable  
propio de gran príncipe Normando  
que dábale el sable y el mando  
de manera recia, asaz responsable.  
Destacó por la fineza del pase  
milimétrico, su audacia de gacela  
inmóvil ¡gol! ¡Dios! ¡Cómo lo hace!  
No habrá otro aunque lo busquen con vela,  
no pasará por Católica otro ángel  
como Néstor Italo Julio Isella.

*Redonda Pasión*

**Fernando Acitelli**  
**Roma, Italia - 1957**

En Bahía fue la playa quien te traicionó.  
Viéndote jugar al ritmo del samba,  
un pobrecito buscador de talentos – iluso  
del goleador balneario- abusó de palabras solemnes  
y te llevó a Italia.  
Se hicieron comparaciones increíbles,  
virtudes espectaculares, casi un nuevo  
Garrincha.  
Los pocos minutos en Serie A  
tuvieron la camiseta anaranjada  
de la Pistoiese. En Italia, para defenderte,  
ya que no jugabas más, decían  
piadosamente, que eras demasiado joven.

*Versión al castellano, Gabriel Impaglione.*

*A Luis Silvio Danuello, brasileño que jugó 9 partidos en la Pistoiese sin marcar un gol, pero, sobretudo, sin alcanzar la pelota una sola vez! Dicen que fue adquirido por error, en lugar de otro jugador más dotado. Así lo dice algunos empleados de bar de Campinas, San Pablo.*

**Eduardo Galeano**

“El arbitro es arbitrario por definición. Éste es el abominable tirano que ejerce su dictadura sin oposición posible y el ampuloso verdugo que ejecuta su poder absoluto con gestos de ópera. Silbato en boca, el árbitro sopla los vientos de la fatalidad del destino y otorga o anula los goles. Tarjeta en mano, alza los colores de la condenación: el amarillo que castiga al pecador y lo obliga al arrepentimiento, y el rojo, que lo arroja al exilio.  
Los Jueces de línea, que ayudan pero no mandan, miran de afuera. Solo el árbitro entra al campo de juego; y con toda razón s persigna antes de entrar, no bien se asoma ante la multitud que ruge.  
Su trabajo consiste en hacerse odiar. Unica unanimidad del fútbol: todos lo odian. Lo silban siempre, jamas lo aplauden.  
Nadie corre más que él. Él es el único que está obligado a correr todo el tiempo. Todo el tiempo galopa, deslomándose como un caballo, este intruso que jadea sin descanso entre los veintidós jugadores; y en recompensa de tanto sacrificio, la multitud aúlla exigiendo su cabeza. Desde el principio hasta el fin de cada partido, sudando a mares, el árbitro esta obligado a perseguir la blanca pelota que va y viene entre los pies ajenos. Es evidente que le encantaría jugar con ella, pero jamás esa gracia se le ha sido otorgada. Cuando la pelota, por accidente, le golpea el cuerpo todo el público recuerda su madre. Y sin embargo, con tal de estar ahí, en el sagrado espacio verde donde la pelota rueda y vuela, él aguanta insultos, abucheos, pedradas y maldiciones.  
A veces, raras veces, alguna decisión del árbitro coincide con la voluntad del hincha, pero ni así consigue probar su inocencia. Los derrotados pierden por él y los victoriosos ganan a pesar de él. Coartada de todos los errores, explicación de todas las desgracias, los hinchas tendrían que inventarlo si el no existiera. Cuanto más lo odian, mas lo necesitan.  
Durante más de un siglo el árbitro se vistió de luto. ¿Por quién? Por él. Ahora disimula con colores

**Santiago Azar**

**Chile**

**Nino Landa: el hábil muchacho de la camiseta roja**

*A mi padre.*

Todos querían ver a este muchacho  
del cual el balón se enamoró muchas veces  
y eran tardes enteras en la carretera del césped,  
volando como un huracán despierto en los cielos,  
derribando el liviano peso de los débiles,  
era la acrobacia de reír, reír,  
nunca olvidando que el mundo es una sonrisa.  
Y allá galopa el Nino, el Nino Landa,  
viene bajando de su bicicleta de piernas,  
corre encima de un rayo despidiendo rivales  
incapaces de detener a alguien que no nació  
en las vísperas de este planeta.  
Y allá se vio al Nino, a lo lejos, frente a nosotros,  
y mi padre lo observa desde niño y celebra,  
y grita, y crece con él,  
y se sienta en las galerías de un viejo estadio,  
donde mi abuelo hizo de él un hombre,  
sólo para ver a este potro feroz  
que ofrece su camiseta roja a las sangres,  
pues sabe que la bandera de Unión Española  
sólo puede clavarse una vez en el pecho.  
Por eso se aprovecha cada segundo  
como si fuese la última eternidad,  
para detener todos los sentidos  
en las piernas que no son piernas,  
sino espadas sin la piedad de la mano.  
Pero mi padre llora ya viejo sobre los mantos del ayer,  
porque nuestro Nino corrió demasiado  
y de tanto esquivar rivales, quedó fatigado,  
porque llegó la muerte a marcarlo  
y al Nino no le funcionó la finta.  
Vino la malvada con un tacle deslizante por atrás  
y así, sólo ella, pudo derrotarlo.

*Redonda Pasión*

### **Carta de Osvaldo Soriano a Eduardo Galeano**

Querido Eduardo:

Te cuento que el otro día estuve en el supermercado "Carrefour", donde antes estaba la cancha de San Lorenzo. Fui con José Sanfilippo, el héroe de mi infancia, que fue goleador de San Lorenzo cuatro temporadas seguidas. Caminamos entre las góndolas, rodeados de cacerolas, quesos y ristras de chorizos. De pronto, mientras nos acercamos a las cajas, Sanfilippo abre los brazos y me dice: "Pensar que acá se la clavé de sobrepique a Roma, en aquel partido contra Boca". Se cruza delante de una gorda que arrastra un carrito lleno de latas, bifés y verduras y dice: "Fue el gol más rápido de la historia". Concentrado, como esperando un córner, me cuenta: "Le dije al cinco, que debutaba: no bien empieza el partido, me mandás un pelotazo al área. No te calentés que no te voy a hacer quedar mal. Yo era mayor y el chico, Capdevila se llamaba, se asustó, pensó: a ver si no cumplo". Y ahí nomás Sanfilippo me señala la fila de frascos de mayonesa y grita: "¡Acá la puso!". La gente nos mira, azorada. "La pelota me cayó atrás de los centrales, atropellé pero se me fue un poco hasta ahí, donde está el arroz, ¿ve?" -me señala el estante de abajo, y de golpe como un conejo a pesar del traje azul y los zapatos 8 lustrados-: "La dejé picar y ¡plum!". Tira el zurdazo. Todos nos damos vuelta para mirar hacia la caja, donde estaba el arco hace treinta y tantos años, y a todos nos parece que la pelota se mete arriba, justo donde están las pilas para radio y las hojitas de afeitar. Sanfilippo levanta los brazos para festejar. Los clientes y las cajeras se rompen las manos de tanto aplaudir. Casi me pongo a llorar. El Nene Sanfilippo había hecho de nuevo aquel gol de 1962, nada más que para que yo pudiera verlo.

## Alejandro Dolina

### Argentina

#### Relatores

Los griegos creían que las cosas ocurrían para que los hombres tuvieran algo que cantar. Las guerras, los desencuentros, los amores trágicos, los horrendos crímenes, las gestas heroicas: todo tenía para los dioses impíos el único fin de proporcionarles tema a los cantores. La Historia pone al alcance del menos docto centenares de ejemplos de relatos que fueron más ilustres que los sucesos narrados.

Resulta difícil concebir una idea más triste del destino humano. Sin embargo, a los juglares, cantores, cronistas y narradores de cuentos les complace pensar que el mundo se mueve para favorecerlos en su oficio.

Héctor Bandarelli, el relator deportivo de Flores, creyó pertenecer a la estirpe de Homero. Durante toda su vida se esforzó para que la narración deportiva alcanzara las alturas artísticas de la épica.

En sus comienzos, Bandarelli hizo algo que nadie había hecho antes. Siendo entrea izquierda del equipo de Empalme San Vicente, acostumbraba relatar los partidos que él mismo jugaba. Era héroe y juglar, Aquiles y Homero, Eneas y Virgilio.

Según dicen, no era del todo imparcial en sus narraciones. Cuando se hacía de la pelota, comenzaba a elogiar su propia jugada.

*-Extraordinario, Bandarelli avanza en forma espectacular.*

Muchas veces, por elegir las palabras e impostar la voz, se perdía goles cantados. Cantados incluso por el mismo. A medida que pasaba el tiempo, el relator iba superando al jugador. Algunos viejos que lo vieron jugar cuentan que pasaba la mayor parte del tiempo parado en el medio de la cancha, relatando, casi sin tocar la pelota.

Finalmente fue excluido del equipo. Sin rencor ni tristeza, siguió acompañando las modestas giras del Empalme San Vicente, solo para relatar desde un costado de la cancha el partido que jugaban sus antiguos compañeros. Lo hacía sin micrófono y sin radio, de modo que nadie lo escuchaba, salvo algún wing peregrino que alcanzaba a oír de paso su voz emocionada.

Después, según se sabe, el Empalme San Vicente dejó de jugar y sus futbolistas pasaron a integrar otros equipos.

Y en ese momento, cuando todo hacía sospechar la decadencia de Bandarelli, el hombre dio un paso genial: descubrió que su narración no necesitaba de un partido real. Era posible relatar partidos imaginarios, hijos de su fantasía.

Parece una evolución previsible: los antiguos poetas cantaban hazañas más o menos reales. Después las inventaron.

Lo mismo sucedió con Bandarelli. Y al no tener que ceñirse al rigor de los hechos ciertos, los partidos que relataba empezaron a mejorar: se lograban goles estupendos, los delanteros eludían docenas de rivales, había disparos desde cincuenta metros, los arqueros volaban como pájaros, se producían incidentes cruentos, los árbitros cometían errores perversos. De a poco, el artista fue incorporando elementos más complejos a su obra. El tiempo, por ejemplo, manejado en un principio de un modo convencional, pasó a tener durante el apogeo de Bandarelli un carácter artístico y psicológico. Los partidos podían durar un minuto o tres horas.

Algunas veces, el relator omitía cantar un gol, pero daba claves y mensajes sutiles para que el oyente descubriera la terrible existencia del gol no cantado. Aparecían, cada tanto, unas historias laterales que provocaban un falso aburrimiento, que no era sino una trampa para mejor asestar la alevosa puñalada del gol sorpresivo.

Todos recuerdan el famoso partido Boca-Alumni que Bandarelli relató en un asado del club Claridad de Ciudadela. En esta obra mezcló jugadores actuales con glorias de nuestro pasado futbolístico. Los viejos hacían fuerza por Alumni, los más jóvenes por Boca. Ganó Alumni, pero en su magistral narración, Bandarelli dejó caer -con toda sutileza- la sensación de que los boquenses, por respeto a la tradición, se habían dejado ganar.

Las audiencias de Bandarelli no siempre fueron numerosas. Algunos partidos los relató solo, en una mesa del bar "La Perla" de Flores, ante el estupor de los mozos y parroquianos. Pero poco a poco, los muchachones del barrio fueron descubriendo sus méritos y con el tiempo hubo quienes prefirieron escucharlo a él antes que ir a la cancha.

En 1965, Héctor Bandarelli organizó su campeonato paralelo de fútbol. Todos los domingos narraba el encuentro principal, mientras un colaborador lo interrumpía para comunicar lo que sucedía en el resto de los partidos.

Algunas firmas comerciales de Flores lo ayudaron a solventar los nulos gastos del certamen a cambio de avisos publicitarios.

Las narraciones tenían lugar en la puerta de la casa de Bandarelli y, cuando llovía, en la cocina. Hay que decir que el relator poeta nunca trabajó para ninguna emisora y jamás utilizó micrófono, salvo en la grabación que realizara del segundo tiempo de Barracas Central-Barcelona, ya en el final de su carrera.

El campeonato paralelo terminó en un desastre. El artista no tuvo mejor ocurrencia que sacar campeón a Unión de Santa Fe y mandar al descenso a River, lo que irritó a muchas personas, que hasta llegaron a agredir a Bandarelli.

Pero todos los que saben algo del relator coinciden en afirmar que su mejor partido fue Alemania-Villa Dálmine, relatado en el Colegio Alemán de la calle José Hernández, a pedido de la Asociación Cooperadora.

Ese encuentro fue un verdadero canto a la hermandad entre los hombres. Los zagueros entregaban banderines a los delanteros rivales en cada jugada. El árbitro abrazaba llorando a los futbolistas que quedaban en offside. Los de Villa Dálmine hicieron una suelta de palomas celestes y blancas a los quince minutos del segundo tiempo para celebrar el segundo gol de la selección alemana. En el final, todos se abrazaron e intercambiaron obsequios.

Fue inolvidable. En el Colegio Alemán, los padres lloraban de emoción añorando la tierra de sus antepasados. Algunos miembros de la Asociación Cooperadora le pidieron a Bandarelli que volviera a relatar el encuentro en diferido, pero el

artista se negó.

En el esplendor de su actividad, tal vez advirtiendo el carácter efímero de su obra, resolvió escribir libretos detallados que luego archivaba prolijamente. Desgraciadamente, sus familiares quemaron este valiosísimo corpus argumentando que juntaba mugre. Nos queda apenas un breve fragmento, correspondiente al encuentro Boca Juniors 3-Vélez Sarsfield 3.

*"Solidario, agradecido, ayuno de envidias, Javier Ambrois entrega la pelota a Nardiello. El viento agita las banderas en los mástiles de la Vuelta de Rocha. Nardiello tira un centro rasante... Arremete J. J. Rodríguez, pero ya es tarde... tarde para remediar los errores del pasado... tarde para volver a unos brazos que ya no nos esperan... Ya es tarde para todo."*

Según sus seguidores, el libreto le quitaba frescura a Bandarelli y -como hemos visto- recargaba un tanto su estilo. Un día desapareció. Algunos dicen que se mudó, o que se murió, es lo mismo. La gente volvió a preferir los partidos sonantes y cantantes de la radio.

Los relatores de hoy tienen la posibilidad de seguir al maestro e intentar la ficción y la fantasía en sus narraciones. ¿Por qué depender de la actuación, muchas veces mediocre, de los futbolistas? ¿Por qué no crear con la voz jugadas más perfectas? ¿Por qué no dar nacimiento a deportistas nobles, diestros y mágicos que nos emocionen más que los reales? Se puede ir más allá. Todo el periodismo podría tener un carácter fantástico y abandonar los vulgares hechos de la realidad para aludir a sucesos imaginarios: conflictos, tratados, discursos, crímenes e inauguraciones de ilusión.

En este último instante comprendo que nadie me asegura que estos artistas no existen ya. Tal vez, todo cuanto uno lee en los diarios no es otra cosa que un invento del periodismo de ficción.

Sin embargo, esta clase de incredulidad conduce a sospechar la falsedad del Universo mismo. Suspendamos semejante astucia porque algunos hasta podrían pensar que el propio Bandarelli es imaginario y sus partidos, sombras de una sombra.

(tomado de "El libro del fantasma", Buenos Aires, Booket, 2005)

---

### Desde el **T**ablón:

**" A ese le ponés dos medias de distinto color y se caga a patadas solo" / "Seis: los de la banda roja son tus compañeros pelotudoo" / "Cuatro: ya te aprendiste los números de todos, ahora sacales la pelota!!" / "Tres: sos más lento que "only you" / "Ocho: pasá al 9 que aunque corra en ojotas te gana igual!!" / "Uno: salí que es sábado!!!" / "Cinco: correte que están jugando!!!" / "Siete: sacale la caja a los botines para jugar, muertooo" / "Míster: no le pongas aerosol, ponele lustramuebles que es de madera"**

---

- 2 - blogs - 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>  
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

---

## Isla Negra

**no se vende ni se compra ni se alquila**, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

---

**“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton**